

La columna del poder no tiene otra basa que la Opinión.

Raynal.

CARACAS, Martes 6 de Septiembre 1825.

Candidatos.

Nuevas razones y de más fuerza cada vez, concurren à corroborar nuestra opinion emitida en los dos números anteriores, con respecto à la Presidencia de la República. Presentamos à nuestros lectores las siguientes noticias, con respecto à la parte meridional de la América y à la actual posicion del Libertador. Ellas nos han sido comunicadas por un amigo, que mantiene una correspondencia fidedigna con personas respetables Brasilenses.

Pedro de Braganza, que se llama Emperador del Brasil à despecho de la opinion pública, y que sobre los restos de mil víctimas ilustres ha establecido un trono, que baña cada dia con las lagrimas de nuevos desgraciados; no solo ha esclavizado à la inmensa colonia de su padre, sino que arrastrado de una ambicion que es innata à los coronados ha invadido los derechos de la República Argentina y retiene con mengua de la justicia las usurpaciones que su padre hizo à aquella hermana nuestra. Toda la vanda oriental gime bajo su cetro de hierro y él amenaza la existencia del resto de Buenos Aires.

Los valientes Argentinos, que jamas economizan su sangre para defender su libertad, no solo se fortifican sino que entrando en sus provincias usurpadas, han intimado à Montevideo la rendicion. Las tropas que el nuevo ITURBIDE habia destinado à batirlos, se han pasado à las filas de la Libertad. Un coronel que sirvió por la independencia hasta la destruccion de Artigas y que luego se incorporó al Brasil, se pasó tambien con los cuerpos de su mando y existe al asedio de Montevideo.

El llamado emperador, que con sus destierros, proscripciones y muertes ha enlutado mil familias, que ha obligado à abandonar su patria à todos los hombres de luces y à todos los hombres de honor, aun no està contento de la desgracia general: diariamente son decapitados cuantos supieron apreciar las virtudes de Carballo; POR QUE FUERON CARTALISTAS. Los innumerables amigos de Baralt por

Baralistas, y otros con otros nombres y por otras cosas, pierden sus vidas ó pierden su patria.

Mil y quinientos suizos, enviados por el Emperador Francisco de Austria à su yerno, guarnecen à Pernambuco. Se esperan nuevos recursos de la santa Alianza y AQUEL PODRIA SER CON EL TIEMPO EL CUARTEL GENERAL DE LOS ALIADOS. El emperador envia sus súbditos contra Buenosaires y ellos se pasan todos, por que todos quieren ser libres. Funesta guerra puede ser esta à S. M. Imperial.

En tales circunstancias los Argentinos quieren que BOLIVAR presida sus armas, y los Brasilenses no desean otra cosa, para volver à ser hombres y recobrar la dignidad perdida. La presencia de BOLIVAR en el Sur, seria lo que la del Sol en el horizonte; diciparia las tinieblas. El es el foco de la revolucion, es el iman de los libres, el centro de los valientes, à su alrededor se congregarian los pueblos todos de Buenosaires y los que forman el nuevo Imperio harian ver, que la explosion general es « el remedio de la tirania.»

Esta es la órbita del gran BOLIVAR; es necesario que sus compatriotas lo conozcamos; el no ha nacido para dar un despacho de retiro, para conceder el fuero y el uniforme à un licenciado, ó para declarar los inválidos de un antiguo soldado. Estos negocios piden otro hombre: hay unos que solo él puede desempeñarlos. Si su gran carrera concluye antes que su vida, como lo deseamos, por que la paz general corone la revolucion, nosotros diriamos que BOLIVAR para conservarse tal cual es, no tiene otro punto que ocupar que el de su deliciosa hacienda de San Mateo; y que rodeado de sus amigos debia concluir sus dias recibiendo nuestras bendiciones en los placeres de una vida privada.

Mientras la revolucion americana exista, mientras exista la lucha de la libertad con los tiranos, BOLIVAR à la frente de los mas necesitados debe dirigirlos, si ellos asi lo desean.

No es nuestra intencion la de que Colombia sea una reguladora en América, no queremos que nuestras bayonetas vayan à matar hombres en el Sur, ni pretendemos que nuestros valientes vayan à

morir allí ni que nuestros campos se despueblen, ni que nuestro herario quede exhausto. Aquí hablamos de Bolívar, no de Colombia.

La revolución actual es la revolución de la América entera contra todos sus opresores; es la revolución de la libertad contra los tiranos. La primera perseguida en Europa se ha refugiado en América y el destino quiere que en ella tenga su mansion. Los segundos han luchado y lucharán por desalojarla, quieren que no tenga Patria: quieren que no exista. Esta es la lucha americana: esta es la revolución emprendida que es necesario concluir. La actual generación se haría indigna de la empresa si dejara extinguir en sus manos, la grande obra de su emancipación, y de su libertad republicana.

Los helados hijos de la California debían pelear si fuera preciso en el Chinborazo, y ellos y nosotros y los hijos del sol, deben hacer libre la tierra del fuego. Es una miserable pequeñez, à nuestro modo de ver, la de circunscribirse en un círculo de tierra cualquiera: tan generosos así hubieran sido los patriotas de Venezuela, si libre ya la Guayana, se hubieran reducido à ella y abandonado à la tiranía el inmenso país que hoy forma à Colombia. Las separaciones políticas son à nuestro entender en un mundo libre, lo que las separaciones civiles lo son en un Estado. Un mundo se divide en naciones, por las mismas causas que una nación se divide en departamentos ó en provincias; es decir, para la economía gubernativa. Hay deberes que son superiores à todas las divisiones de la política y ninguno mas sagrado que el de completar una revolución sagrada. Si los habitantes de una ciudad pueden salir à defender las vecinas, si los de un departamento deben batir à los invasores de otros, así los ciudadanos de un estado pueden y deben defender los derechos de sus hermanos y perseguir à sus enemigos. La vieja política debe quedar en la vieja Europa: si la América se ha partido en varias naciones, que cada una tiene su gobierno independiente, este es el efecto de una necesidad imperiosa por la inmensa extensión de su terreno. Ella se ha dividido en Repúblicas hermanas, cuyos ciudadanos se deben mutuamente el sacrificio de su tranquilidad por el bien universal.

Si estas doctrinas parecieran nuevas, lo que no creemos, enhorabuena se nos diga que son peregrinas nuestras opiniones; pero lo que quisieramos es que se nos probase su injusticia. Sin embargo, por obviar con anticipación algunas equivocaciones, ya hemos dicho y repetimos ahora; que no pretendemos la despoblación de nuestro país, una gran saca à su herario, ni que se debilite la República mas allá de la línea que establece la prudencia. No es Colom-

bia la que creemos que deba favorecer en el Sur: ella dió ya la libertad à los hijos de los Incas y la epública peruana le debe una gran parte de su existencia. Vecinos son de Buenosaires el Paraguay, Chile, y aun el mismo Perú; todos ó uno entre ellos es à quien toca la protección, y esto en el caso de que nuestros hermanos de Buenosaires la necesiten y la pidan: pero nosotros como todos los americanos debemos hacer cuanto nos prescriban nuestros deberes, como los nobles revolucionarios de la independencia y libertad americana.

Si Bolívar fuere llamado à Buenosaires ò otro cu alquiera de entre nosotros, él debe marchar, y su gobierno permitirlo, porque es la América la que pide à aquel individuo. En efecto, el general Bolívar à quien creemos penetrado de estas mismas ideas era esperado en Buenosaires y deseado de los Brasileños. Con anticipación el Congreso peruano le ha dado su permiso para que ejecute su marcha si fuese llamado. Deseamos que el de Colombia no sea en esta ocasión menos grande que el del Perú, que la ha concedido cuando mas necesitaba al Libertador; y deseamos tambien que nuestros conciudadanos conociendo cual es la línea de Bolívar, se penetren de la siguiente disyuntiva.

« Nombrado Presidente de la República el general Bolívar ó viene à desempeñarla y corta su « marcha, ó la sigue y no ocupa el puesto à que se « le llama.

Lo primero es imposible: no lo hará nunca Bolívar: sería una traición à la revolución americana. En este caso Colombia haría un mal al resto de la América; pero de tal naturaleza, que quizá sería insanable. Si lo segundo, nosotros confesamos que no sabemos absolutamente por que es que deba elegirse à un hombre que no ocupará su puesto; y por que es que hayamos de burlar así la constitución de la república y el ejercicio del único derecho que ejercemos de la soberanía, concluiremos pues ratificando nuestra opinión de los números 10 y 11 con respecto à la elección de Presidente.

Saceta de Colombia.

El pasaje que vamos à copiar dará una idea à nuestros lectores del concepto que deba formarse con respecto à aquel periódico.

El Argos dijo en su prospecto « Los magistrados merecerán todo su respeto y humilde aprecio, mientras no quieran ser mas que agentes y « comisarios de la nación. Pero deben esperar una « amarga y fuerte censura, si alguna vez fueren « opresores, porque ellos son responsables à la na-

« cion de su conducta pública. »

La Gaceta de Colombia insertó nuestro prospecto en su número 190 y en la palabra OPRESORES del periódico, que acabamos de citar hace una llamada que llena con la nota siguiente.

Nosotros distinguimos dos especies de faltas en los magistrados: la una cuando no habiendo ley terminante, ó siendo oscura, ó usando de alguna facultad discrecion al procede un magistrado á obrar acaso lo menos conveniente ó util al bien comun: en este caso no convenimos en que merezca una amarga y fuerte censura, sino los consejos de la amistad, de la indulgencia y del deseo de que conozca el camino recto y seguro. La otra especie de falta es cuando procede un magistrado contra ley expresa por puro capricho, por depravacion de su corazon, por abuso de la confianza pública; entonces merecerá con justicia censuras tan fuertes y amargas euanto es de inico su procedimiento. Contra magistrados opresores no puede haber moderacion ni calma. (El redactor de Bogotá).

El flujo de impugnar á los periódicos de la oposicion es tal, que ya no se para en los medios. Aquel Sor. Redactor entra en un laberinto de clasificacion de faltas, en una division metafisica y en una contradiccion absoluta, para concluir despues la impugnacion imaginaria con aquello mismo que nosotros habiamos dicho. El Argos ofrece UNA AMARGA CENSURA A LOS OPRESORES y la Gaceta de Colombia para impugnarle concluye diciendo « Contra magistrados opresores no puede haber moderacion ni calma.

En contradicciones tan bochornosas como esta, caerá siempre aquel Sor. Redactor, cuando quiera impugnar principios sanos é invariables.

De todos modos aceptamos la leccion que nos da el Sr. Redactor de la Gaceta. Si alguna vez nos impugnare la vehemencia contra los OPRESORES, entonces le diremos.

Contra magistrados opresores no puede haber moderacion ni calma «Gaceta de Colombia número 190»

Comunicado.

Habiéndose concedido el retiro al señor coronel Jorge Woodverry, que ejercia el empleo de Jefe de Estado Mayor en este departamento; el teniente coronel Jose de Lima manifiesta generalmente una carta, en que el señor Secretario de la guerra le incita á pretender el enunciado empleo.

Nosotros creiamos que el general Soubllette, remontado á la cumbre del gobierno, se habria desprendido de sus afecciones departamentales; que veria mas en grande los negocios de la República, y pensaria en hombres de otras cualidades, dejando á un lado los entes que un tiempo le sirvieron

para satisfacer sus deseos y personalidades: en carta sin embargo nos ha producido el triste desengaño, de que en el ministerio como en la intendencia, el general Soubllette no tiene sino una BUENA SUERTE.

No faltaba á este ejército sino el ultraje de ponerle un DE LIMA en el empleo de mas consideracion despues de la comandancia general. Si De Lima es algo á los ojos del general Soubllette, no es lo mismo á los de una porcion de militares que conocen á De Lima, y que conservan las ideas del honor que siempre los ha caracterizado:

Pero las ideas de un Ejército que se ha hecho respetar de los enemigos de la patria, no son las mismas del gabinete de un hombre de fortuna. Ningun ministro hasta ahora, aun en la corrupcion de las monarquias, ha creído que sus mayordomos y ayudas de cámara eran aparentes para mandar en los ejércitos: los premios á esta clase de servicios, son muy distintos de aquellos que pertenecen al mérito, á la capacidad y al valor.

La República no es el patrimonio de persona alguna: no es una hacienda en que al capricho se nombran caporales.

De Lima no puede ejercer este encargo, que obtuvo interinamente en el sitio de Puertocabello. Entonces fue depuesto por S. E. el general en jefe Jose Antonio Paez, por el grave, por el imperdonable y craso error, de haber enviado un batallon á una legua de sus cuarteles, desarmado enteramente.

De Lima no puede ejercer este encargo por su incapacidad, por sus escasos méritos, por carecer de la confianza del General en jefe, por no tener tampoco la del ejército, por que ha largo tiempo que el ojo perspicaz del general Bolivar lo anuló para con sus compañeros de armas, por que su valor no está acreditado, porque su opinion está perdida, por que siempre se ha ocupado en inclinar á los gefes á actos arbitrarios que desacreditan la autoridad militar y la indisponen con el pueblo; y por mil razones mas, que diremos á su tiempo si este señor nos obligare á hacerlo.

Somos de V. atentos servidores: UNOS GRANADEROS

Comunicado.

Señor Redactor del Argos.

Bajo todos aspectos es desgraciada la isla de Margarita: su gobernador, coronel Ramon Machado, se esmera en oprimirla, y algunos de sus hijos ingratos aplauden y bendicen la mano que la aflige.

He leído, no con sorpresa, sino con risa, el artículo inserto en el COLOMBIANO número 190 en que

veintiun individuos, que quieren parecer Margariteños, hacen la apologia de los procedimientos y hechos administrativos del Señor Machado. Bien se conoce cuan poco ha sacrificado ninguno de ellos por la felicidad de la Patria; de otro modo no es posible que asi prostituyesen su honor, adhiriéndose al partido de uno, que es la causa principal de la miseria y despoblacion, en que yace postrada.

El panegirico que suscriben esos veintiun hijos desnaturalizados, es un tejido de adulaciones, tan bajas y groseras que en lugar de una seria contestacion, mereceria mejor la burla y el desprecio. Sin embargo, asi porque no tengo gracia, como porque no conviene convertir en trisca los negocios de importancia, quiero desmentir en estilo sencillo y natural cada uno de los hechos con que se proponen dorar la atroz conducta de su protector.

El pueblo debe saber antes de todo, que el mismo coronel Machado es el autor del articulo inserto en el citado número del Colombiano, y anduvo despues mendigando las firmas de sus ahijados. Lejos de haber compuesto las diferencias que suponen, las ha causado muy graves, dejando à perecer las familias. Diganlo el teniente coronel y el capitan Marcos, y Francisco Antonio de Silva, que teniendo hechos crecidos gastos en los preparativos de la pesca, el Señor Machado se la impidió, para concederla à Manuel Maneiro, y Vicente Piñeres sus favoritos. Preciso que lo elogien, porque los paga bien à costa agena. En nada menos ha pensado nunca el coronel Machado, que en promover la educacion de la juventud: ni aun escuela de primeras letras hay en la capital de la Isla, y no paso adelante, porque con esto lo he dicho todo.

Descifraré ahora lo que significa la composicion del puente de Pontichuelo. Demolido el castillo de Santa Rosa, desde que el general español Pardo evacuó la isla, hizo cargar los tablonces del puente levadizo que tenia, y los colocó, asi como eran, sobre la zanja nombrada el Pontichuelo: he aqui el gran mérito de tan famosa obra.

Mejor estaria à los apologistas no haber mencionado el cambio de la moneda amortizada. El Supremo Gobierno habia dispuesto que se enviase à esta ciudad, para acuñarla en cuartillas, y el Señor Machado la cambió por si y ante si, por ochocientos pesos de buena plata. Eran nueve mil, quinientos, sesenta y siete pesos, y à pesar de su mala calidad, corria el cambio à veinticinco por ciento por lo menos, y muchas veces à mas. Quisieramos saber que ventajas resultaron de un cambio, en que se perdieron mil quinientos, noventa y un pesos.

Lo mas gracioso es el cuento sobre la Iglesia de Pampatar, reedificada à costa de sus vecinos, y cu-

ya gloria sin embargo quieren atribuir al zelo cristiano del Señor Machado. Todo se debe à la actividad del capitan Jose Ramon de Silva, y Jose vicente Piñerua, uno de los apologistas, contribuyó con mas de cien pesos, y su trabajo personal, en las obras de carpinteria. Si el coronel Machado cooperó con algo, seria con la teja de un hospital que dejaron los españoles. No hay inconveniente en ser liberal con lo ageno.

Aqui terminan las obras benéficas del coronel Machado en su gobierno de la desventurada Margarita: pero no tendrian número las calamidades en que la ha envuelto, si hubieramos de referirlas. Tal es el afecto que se ha grangeado de sus habitantes, que pende en esta Corte Superior de justicia la acusacion que se han visto precisados à intentar para contener, si es posible, el torrente de sus arbitrariedades: nos atendremos por ahora al éxito de la causa.

Entre tanto, suplico à V. Señor Redactor, de un lugar en las columnas de su libre periodico à la exposicion sencilla, pero veridica de un hijo de Margarita, que no sabe adular, sino hacer frente à su injusto opresor.

Un Margariteño.

AVISO

à los *SS. SS.* suscriptores à la obra
de Vattel.

Devisme hermanos anuncian con satisfaccion al público, que el tomo 2º de esta obra está ya encuadernado y pronto à la disposicion de los *SS.* suscriptos. El 3º tomo lo estará igualmente à la mayor brevedad y ellos tendran el placer de haber llenado los deseos de los amantes de la literatura y de todos los que tienen un interes en la ilustracion nacional: los temores que algun individuo concibió dudando que pudiesen conseguirlo, se ven ya desvanecidos y el público puede en adelante descansar en nuestros compromisos.

Tenemos el disgusto de participar à los *SS.* suscriptos del exterior, que el *S.* Administrador de correos nos ha hecho entender que la obra no les puede ser conducida por la estafeta: este ha sido el motivo de no haber enviado ya todos los tomos del exterior: suplicamos à dichos *SS.* que cada uno nos indique una persona en esta ciudad à quien podamos entregar los dos tomos publicados y el tercero à su salida: la brevedad depende de sus avisos y tan pronto como nos sean dados, entregaremos la obra.